

EL MARISTÁN DE GRANADA A LA LUZ DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE LA FASE I DE RESTAURACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DEL PÓRTICO SUR

Ángel RODRÍGUEZ AGUILERA

Carmen JÓDAR HÓDAR

Julia RODRÍGUEZ AGUILERA

RESUMEN: En este trabajo presentamos los resultados de la investigación arqueológica asociada a la Fase I del proyecto de restauración y consolidación del pórtico sur del Maristán, aportando datos novedosos sobre los antecedentes y origen del edificio (s. XI), su estructura y diseño (s. XIV-XV), además de aclarar aspectos relacionados con la fase en la que funcionó como Real Casa de la Moneda (1497-1685).

PALABRAS CLAVE: Maristán, Granada nazarí, Arqueología de la Arquitectura

ABSTRACT: In this paper we present the results of the archaeological research associated with Phase I of the restoration and consolidation project of the southern portico of the Maristan, providing novel data on origin of the building (s. XI), its structure and design (s. XIV-XV), in addition to clarifying aspects related to the phase in which it functioned as the Real Casa de la Moneda (1497-1685).

KEY WORDS: Maristan, Nasrid Granada, Archaeology of Architecture

1.- INTRODUCCIÓN

El Maristán de Granada es un edificio emblemático por distintos motivos: en primer lugar, por ser el único ejemplo de arquitectura asistencial de época islámica conservado en al-Andalus, probablemente el único que se construyó con tal fin. Pero también por ser uno de los monumentos cuya recuperación ha sido reivindicada por la sociedad civil con mayor

insistencia desde la década de los 80 del siglo XX. La ejecución de la Fase I de conservación y restauración del pórtico sur, promovida por el Patronato de la Alhambra y Generalife entre el año 2020 y 2022, también sirve de ejemplo de cómo un proyecto en el que el diálogo entre dos disciplinas aparentemente antagónicas, o al menos históricamente así se han relacionado - la arqueología y la arquitectura, el arqueólogo y el arquitecto - han sido capaces de evolucionar desde un punto de partida, basado en un conocimiento muy específico del edificio, hacia una nueva lectura de la distribución, uso y funciones de los espacios arquitectónicos a partir de la metodología arqueológica aplicada en el sentido más amplio del término - a los restos soterrados pero también a los restos emergentes- y de una visión global que ha superado las antiguas estrategias de investigación basada en el sondeo aislado, sustituido por la excavación en extensión y el análisis arqueológico de la arquitectura.¹

El Maristán, hospital para pobres fundado por Muhammad V en 1367 e inaugurado en 1367, que estuvo en uso hasta por lo menos 1494, es un edificio sobre el que se han desarrollado numerosas campañas arqueológicas, entre 1984 y 2017. Todas las campañas arqueológicas tenían como denominador común la necesidad de adquirir información sobre el edificio para su restauración, que estaría en función de un proyecto arquitectónico a desarrollar a futuro, cuyas trazas han oscilado a lo largo de los años.² Esta incertidumbre no se despejó hasta la aprobación del proyecto de restauración y consolidación del pórtico Sur, entendido como la primera fase de la recuperación total.

Las estrategias de investigación también han cambiado, evolucionando desde los años 80 del siglo XX, con predominio de la estrategia del sondeo arqueológico, hacia una arqueología más coherente e integradora entre lo soterrado y lo emergente. En un edificio histórico esta relación resulta esencial para su conocimiento, algo que queda patente en las páginas que siguen. De hecho, el resultado es enormemente enriquecedor, no solo para

¹ El equipo arqueológico ha estado formado en su fase de campo por Carmen Jódar Hódar y Julia Rodríguez Aguilera, como arqueólogas. También hemos contado con la participación, activa e inestimable por sus aportaciones enriquecedoras, de la M^a. Ángeles Utrero (CSIC-EEA-LAAC), y del Juan Antonio García Granados. Del mismo modo, también queremos agradecer los comentarios y aportaciones, críticos y positivos de Carlos Vélchez Vélchez, Antonio Orihuela Uzal y Julio Navarro Palazón.

² Sobre el proyecto de restauración o recuperación del Maristán, se ha producido en largo debate, con varias propuestas como las de ALMAGRO, A., y ORIHUELA, A., “El Maristán nazarí de Granada. Análisis del edificio y una propuesta para su recuperación”, *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora de las Angustias*, 10, 2003, Granada pp.80-109; y la definitivamente aprobada de SALMERÓN, P., CAMPOS, F., GARZÓN, D., y PÉREZ, R., “El Maristán de Granada. Recuperación de un monumento en una difícil encrucijada”, Cuadernos de la Alhambra, n°49, 2020, pp.75-95.

conocer cómo era el hospital fundado por Muhammad V, sino otros momentos importantes de su historia como, por ejemplo, los antecedentes ziríes o su transformación en Real Casa de la Moneda y su posterior decadencia.

No obstante, la visión que proponemos ahora es parcial, en tanto en cuanto que sólo se ha excavado algo menos de la mitad del edificio, y a pesar de que algunas hipótesis puedan hacerse extensibles al ámbito de la Fase II, debemos tomarlas con prudencia porque si algo nos demuestra la arqueología en un caso como éste, es el grado de incertidumbre que provoca el registro arqueológico que solo es tangible cuando es exhumado en su totalidad. En cualquier caso, presentamos una lectura conjunta de todas las campañas arqueológicas desarrolladas entre 1984 y 2021 aportando una nueva perspectiva sobre el Maristán.

2.- OBJETIVOS DE LA ARQUEOLOGÍA DE LA FASE I

Los restos del edificio del Maristán ocupan una parcela de 984,40 m². Tiene fachada por la c/ Portería de la Concepción y queda englobada en una manzana histórica delimitada por la calle Bañuelo al Oeste, calle Concepción por el Este y la Carrera del Darro por el Sur.

El estado de conservación de sus fachadas son producto de distintas actuaciones a lo largo del tiempo. Así, en la fachada norte solo queda una parte que parece ser el muro original, con base de mampostería, tres hiladas de ladrillos en su coronación y alzado de tapial, sobre el que se abrieron varios huecos en épocas recientes. El lateral oeste en su mayor parte es una reconstrucción reciente, posterior a 1843, salvo la parte inferior donde queda la evidencia de un hueco de una puerta o ventana cegada que daba acceso a la calle Bañuelo; mientras que la medianería oriental conserva todo el alzado de la fábrica nazarí, visible desde el interior y oculto extramuros por una franja de viviendas adosadas a la parcela original. La fachada sur también queda oculta por los inmuebles adosados a partir del siglo XIX, aunque aún quedan los restos de un patio de luces en el que se conserva el alzado completo, tal como analizaremos, al igual que la sur.

Las líneas maestras de la intervención arqueológica fueron las siguientes:

- 1.- Conservar los restos originales del hospital nazarí existentes en la actualidad con el máximo rigor posible, documentando su estado de conservación
- 2.- Eliminar la sobrecubierta instalada en 1988-89 y la estructura de acero que la sustenta, una vez protegidos o reintegrados los restos que existen bajo la misma. El

desmontaje permitió restablecer la relación espacial y funcional entre el patio y la planta baja del pabellón sur, antes interrumpida por la cimentación de sobrecubierta.

3.- Eliminar el material antrópico que entierra con un espesor superior a 1 metro el pórtico de planta baja del pabellón, por medio de excavación arqueológica.

4.- Consolidar y restaurar los restos emergentes del pabellón sur (muros, pilares, alfarjes, pinturas murales, pavimentos y demás elementos que pudieran aparecer durante el transcurso de la excavación o de la obra), para su integración de forma coherente en la construcción proyectada, garantizando su identificación y una lectura correcta.

5.- Análisis de las estructuras emergentes en relación con los restos excavados, aplicando una metodología específica y propia de la Arqueología de la Arquitectura para poder determinar todos los procesos evolutivos del edificio, desde los antecedentes hasta el momento previo a la restauración.

Como resultado de la aplicación de la metodología arqueológica desde una perspectiva global e integradora con respecto a todos los antecedentes de investigación a los que nos referiremos, algunas de las interpretaciones que se habían formulado sobre la estructura y funcionamiento de aspectos concretos del edificio (tipo de pavimentos, anchura de puertas y dirección de su apertura, recorridos, colocación de escaleras o el propio emplazamiento urbano) tuvieron que ser revisados a la luz de los nuevos datos.

3.- ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS.

El Maristán es un edificio histórico de Granada que, a diferencia de otros, no ha gozado de la misma suerte, ni por el interés levantado en los investigadores y eruditos locales, ni por la importancia que se le ha concedido. Es probable que este se deba en primer lugar al aplastante peso de la institución de la Casa de la Moneda, que lo tuvo como sede desde finales del siglo XV hasta finales del XVII, y luego por la suerte nefasta que le llevó a una demolición casi total en 1843, dándolo por desaparecido desde finales del siglo XIX hasta su redescubrimiento a finales de los 70 del siglo XX.

3.1.- Primer periodo: de Leopoldo Torres Balbás a las excavaciones de la década de los 80 del s. XX.

Por tanto, hasta mediados de los 80 en que se publican una serie de trabajos de investigación histórica³ ligados al inicio de las excavaciones⁴, había pasado casi desapercibido. Solamente Leopoldo Torres Balbás⁵ le dedicó una atención especial, pero pensando que ya no quedaban restos en pie del antiguo hospital nazari, trazando hipótesis con informaciones secundarias tomando la línea argumental del trabajo de J. Gailhabaud⁶ al ponerlo en relación con el resto de edificios similares en el mundo islámico. Analiza el origen del término, de procedencia persa, y cómo si bien significaba hospital de forma genérica, a finales de la Edad Media solo identificaba el de dementes. En el mundo islámico son instituciones piadosas patrocinadas por el sultán y hace una relación de los primeros conocidos en oriente, del siglo VIII hasta los que se fundaron en el siglo XII y XIII en el Norte de África.⁷ En cuanto al caso de Granada, lo relaciona con la influencia mística que ejerció sobre Muhammad V su estancia en Fez, tras su deposición en el trono, entre 1359 y 1362. Después de un breve recorrido por su historia, hasta la demolición de 1843, entra a analizar el plano de F. Enríquez y los restos que se habían conservado, es decir, los leones y la lápida de fundacional, dando por buena la organización en naves corridas, aunque introduciendo la posibilidad de que pudieran estar divididas en estancias siguiendo el ejemplo del Corral del Carbón.

Por la proliferación de datos, referencias y síntesis de las publicaciones anteriores, depurando algunas incongruencias, fue el trabajo de referencia hasta los años 80 del siglo XX. Pero el inmueble también albergó otra institución histórica muy importante para Granada: la Casa de la Moneda. Sin embargo, su presencia ha quedado eclipsada por la del hospital. Esto se debe a que durante el siglo XIX los estudiosos y eruditos apenas dan importancia a este uso, y para muchos ni siquiera se había conservado el recuerdo de la existencia hasta el siglo XVII en Granada de una de las siete cecas que había en España, quizá por el largo periodo de decadencia que vivió la institución hasta su desaparición definitiva. En 1970 Luis Garzón Pareja publicó el único trabajo que se ha hecho hasta la

³ MARTÍN GARCÍA, M., y GARCÍA GRANADOS, J.A., “El Martistán de Granada tras el hallazgo de sus restos”, *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, XVI, 1984, pp.7-55

⁴ GARCÍA GRANADOS, J.A., GIRÓN IRUESTE, F., SALVATIERRA CUENCA, V., , *El Maristán de Granada. Un hospital islámico*, 1989

⁵ TORRES BALBÁS, L., “El Maristán de Granada”, *al-Andalus*, IX, 1944, pp.481-498.

⁶ GAILHABAUD, J., *L'Architecture du V au XVII siècle et les arts qui en dependent*, Tomo III, Paris, 1858.

⁷ TORRES BALBÁS, L., art.cit., pp. 482-484

fecha sobre la Real Casa de la Moneda de Granada,⁸ instalada en el Maristán. La base de este estudio son los documentos de las visitas de los comisionados del concejo de Granada realizadas entre 1582 y 1685, con otras aportaciones interesantes. Además de la evolución de la institución aborda el proceso de producción de moneda, y las reformas en el edificio, aspectos fundamentales para intentar reconocerlo en el registro arqueológico.

En la segunda mitad de la década de los 70 del siglo XX J.A. García Granados identificó que en un corralón de vecinos construido en el siglo XIX aún quedaban importantes vestigios del Maristán y a consecuencia del hallazgo, en 1979 junto a M. Martín redactaron un exhaustivo estudio sobre el edificio que no vio la luz hasta el año 1984⁹, cuando ya se estaban realizando las primeras excavaciones. La noticia de su existencia, y la presión por derribar el edificio y edificar nuevamente, llevó a que en 1981 se incoase expediente para la declaración de Monumento Arqueológico. Por primera vez se sistematizó toda la información disponible hasta el momento, no solo la publicada sino también las fuentes originales a las que se referían anteriores trabajos, para reconstruir la historia del Maristán, con la novedad de que a la par que se cotejaban los restos materiales que aún quedaban en pie. A partir de este trabajo se ponen las bases para el conocimiento del hospital nazarí, fijando una serie de hitos cronológicos que después los distintos arqueólogos que han intervenido han hecho suyos: el primero es que la Casa de la Moneda ocupó el mismo espacio desde la conquista hasta 1637 porque aparece en el testamento de Andrés Horacio Levanto, que había sido tesorero de la casa, a su hija. El uso como almacén de vinos durante el siglo XVIII se sustituye por el de casa de vecinos y cárcel hasta que fue adquirido y derribado en 1843. Analizan las contradicciones de la información de F. de Paula Valladar lo mismo que los dibujos de F. Enríquez, contrastándolos con los datos objetivos que se tenían de la observación directa del inmueble antes de su práctica demolición. Se hace el interesante ejercicio de superponer la planta dibujada en el siglo XIX con la actual, aportando fotografías y corrigiendo algunas ideas preconcebidas (por ejemplo, los huecos son adintelados y no con arco de herradura, la fábrica es de tapial y no de ladrillo y existen divisiones interiores en vez de naves corridas). En definitiva, se convierte en un trabajo fundamental para investigaciones posteriores.

⁸ GARZÓN PAREJA, M., *La Real Casa de la Moneda de Granada*, Granada, 1970

⁹ MARTÍN GARCÍA, M., y GARCÍA GRANADOS, J.A., “El Martistán de Granada ...”, art.cit.

Las primeras excavaciones se hicieron en 1984, tras conseguir paralizar el derribo total, completadas con dos campañas más hasta 1987.¹⁰ Es en estas excavaciones cuando se identifican los antecedentes de ocupación del solar del edificio, consistente esencialmente en un hueco que da a la calle Bañuelo, en el centro del patio un muro orientado de norte a sur de un edificio sobre el que se construyó luego la alberca, y en el lado este una conducción de agua a -2,50 m de profundidad. Los autores proponen la hipótesis de que todo el ámbito de la antigua coracha zirí fue inutilizado, y colmatado de piedras, en el siglo XII, en el conflicto entre almohades y almorávides, para después levantar varias viviendas que serán luego derribadas y unificadas en el hospital nazarí¹¹.

Ya se observa y dan datos esenciales sobre la fábrica y los paramentos: existe un zócalo de mampostería, que puede alcanzar dos metros de altura, rematado con dos hiladas de ladrillo sobre los que se desarrolla una fábrica de tapial. Se distingue una base de tapial más grisáceo y un desarrollo posterior con argamasa rojiza. En la excavación de la sala 3 se documentó un nivel de pavimento que se encontraba por debajo del borde de la alberca y otro que enrasaba con aquella.

Se propuso entonces que la planta actual es en realidad un reaprovechamiento de un edificio que ya tenía cuatro crujías y patio central, posiblemente construido durante el reinado de Yusuf I y que las obras de su sucesor, y fundador del hospital, realmente supondría el añadido de la planta superior y el embellecimiento incorporando los elementos decorativos ya conocidos.¹²

En cuanto a la planta y la explicación funcional¹³ se describe en base a la realidad exhumada. La planta es un rectángulo de 38,30 por 26,50, orientado de norte a sur y ordenado interiormente con cuatro crujías, con salas y galerías, y un patio central con alberca. Se describe con cierto detalle la estructuras de los cuerpos este, sur y parte del oeste.

Sin duda alguna el mejor conocido es el sur, con un esquema simétrico y cuatro salas. En planta presenta un pequeño espacio en el centro que podría funcionar como distribuidor

¹⁰ SALVATIERRA CUENCA, V., y GARCÍA GRANADOS, J.A., "Excavaciones en el Maristán de Granada. Campaña de 1985", *Anuario Arqueológico de Andalucía/1985*, II, Sevilla, 1987, pp.447-452; SALVATIERRA CUENCA, V., y GARCÍA GRANADOS, J.A., "Tercera campaña de excavaciones en el Maristán de Granada.1987", *Anuario Arqueológico de Andalucía/1987*, II, Sevilla, 1990, pp.367-370

¹¹ *Ibidem*, p. 26

¹² *Ibidem*, p. 28

¹³ *Ibidem*, p.30

a dos grandes salas que había a ambos lados. Estas estancias tienen dos puertas hacia la galería y el patio por lo que se supone la existencia de compartimentaciones interiores.¹⁴ El extremo oeste no pudo ser explorado, pero coincide con la localización de la puerta que da a la calle Bañuelo.

En cuanto a la galería del patio, estaba sustentada en pilares rectangulares de ladrillo, ocho en los lados este y oeste, y cuatro en los extremos norte y sur. Elementos de madera se han conservado algunas zapatas sobre los pilares, especialmente en el lado sur - tipológicamente similares a las del corral del Carbón- y el alfarje de viguetas de la crujía sur, agramiladas. En la planta superior de la crujía sur se conservaban muros originales en los extremos este y oeste y parte de los pilares de la galería superior. Aparentemente estaban recubiertos de una capa de enlucido sobre la que se trazó un falso despiece formando estrellas.¹⁵ Se dieron unas dimensiones para la alberca de 14 m de longitud y 5 m de anchura. El resto del patio se supone enlosado y no ajardinado.

Por las mismas fechas F. Girón Irueste¹⁶ publica otro artículo sobre el carácter asistencial del hospital nazarí y en los años siguientes, en esta misma línea, destaca la función hospitalaria en el mundo islámico¹⁷.

Todos estos trabajos quedan recogidos y representados en la monografía que apareció en 1989, en la que se añaden los primeros datos y la conformación de una sólida hipótesis sobre el Maristán que ha perdurado hasta hoy día sin grandes modificaciones. Sus autores, J.A. García Granados, F. Girón y V. Salvatierra¹⁸ relacionan los datos históricos con los restos arqueológicos que estaban empezando a emerger. También se plantean una serie de hipótesis que debían ser sometidas a verificación por parte del método arqueológico. Las más relevantes eran las siguientes:

1.- La idea de la existencia de un edificio previo y que el hospital no era más que la rehabilitación de una posible alhóndiga¹⁹. Se sustentaba en la identificación de dos tipos de

¹⁴ *Ibidem*, p.34

¹⁵ *Ibidem*, p.37

¹⁶ GIRÓN IRUESTE, F., "En torno al Maristán (Hospital árabe) de Granada", *Asclepio*, 1978-1979, pp. 223-231

¹⁷ GIRÓN IRUESTE, F., "Los hospitales en la España Islámica", *Jano*, vol. XXX, nº711, nº3, Medicina y humanidades, 1986, pp.69-78

¹⁸ GARCÍA GRANADOS, J.A., GIRÓN IRUESTE, F., SALVATIERRA CUENCA, V., , *El Maristán de Granada...obr.cit.*

¹⁹ GARCÍA GRANADOS, J.A., y SALVATIERRA CUENCA, V., "Un edificio "rehabilitado" en el siglo XIV. El Maristán de Granada", *Homenaje a Manuel Ocaña Jiménez*, Córdoba, 1990, pp.107-119

argamasa en los tapiales, uno de tonalidad gris en la base y otro rojizo en la planta superior, y en la ordenación de su planta.

2.- Las escaleras de acceso a la primera planta se ubicaron en el centro de los lados mayores (crujías este y oeste), siguiendo el esquema del Corral del Carbón.

3.- Existencia de un corredor interior de conexión entre las distintas celdas, para visitar a los enfermos sin tener que salir al pórtico, con un pequeño espacio central que funcionaba de nudo de circulación, acaso un espacio auxiliar o pequeño oratorio.

Estos planteamientos luego se han ido reproduciendo sin ser contrastados, sencillamente porque desde entonces no se ha producido una intervención tan intensa y prolongada en el tiempo como para poder comprobar la mayor parte de las hipótesis que se formularon entonces.

En el año 2003 se volvió sobre el edificio con motivo de una propuesta de recuperación realizada por los arquitectos de la Escuela de Estudios Árabes, Antonio Almagro y Antonio Orihuela²⁰ recogiendo toda la información arqueológica y haciendo una primera valoración sobre la capacidad del hospital. Se da por buena la colocación de las escaleras en el centro de los lados mayores, siguiendo a García Granados, Girón y Salvatierra, y se supone la existencia de una total de 32 habitaciones de 6 m² por planta, es decir, unas 64 en total a las que se le suman espacios de vestíbulo y transición.²¹

Debido al carácter asistencial del edificio también ha sido objeto de interés por investigadores de la historia de la medicina, aportando la idea de que, al igual que en otros hospitales islámicos, también se podía conjugar la atención a los enfermos con la enseñanza de la ciencia médica.²²

Por último, la existencia de la lápida fundacional tampoco ha pasado desapercibido para los arabistas, tanto en el análisis de la pieza propiamente dicha²³ como de la institución.²⁴ En el artículo de A. Peláez se describe todo el proceso del funcionamiento de un edificio de

²⁰ ALMAGRO, A., y ORIHUELA, A., “El Maristán nazarí de Granada. Análisis del edificio ...”, art.cit.

²¹ *Ibidem*, p.88

²² SAID-FARAH, M. “El Maristán y al-Madrasa; hospital-esuela de medicina (I)”, *Archivo Sociedad Española de Oftalmología*, 83, 2008, pp. 201-204.

²³ ACIEN ALMANSA, M., “Inscripción conmemorativa de la construcción de un Maristán”, *Arte islámico en Granada. Propuesta para un museo de la Alhambra*, Granada, 1995; KALAITZIDOU, M., “La lápida fundacional del Maristán de Granada”, *Pieza del mes en el Museo de la Alhambra*, 2012.

²⁴ PELÁEZ ROVIRA, A., “El Maristán de Granada al servicio del poder nazarí: el uso político de la caridad”, en CARBALLERÍA DEBASA, A.A.M. (ED.), *Caridad y compasión en biografías islámicas*, Madrid, 2011, pp.131-170.

estas características, el tipo de enfermos que podían acudir, la relación entre los médicos y los estudiantes o auxiliares, los administradores y la existencia de otros elementos anexos. Es muy sugerente en tanto en cuanto que arroja luz sobre algunas cuestiones que veremos como tienen su constatación arqueológica, como por ejemplo la existencia de un huerto o jardín, mientras que en otros casos nos induce a reflexionar sobre la organización y uso de los espacios.

3.2.- Segundo periodo de investigación arqueológica: 1996-2017.

A partir de 1987 se interrumpieron las excavaciones, que no volvieron a reanudarse hasta el año 1996²⁵, cambiando de equipo arqueológico. Este año la excavación, dirigida por J.J. Álvarez García y E. Moreno León, se centró en la documentación de la alberca, especialmente en su esquina noroeste; en la esquina suroeste y en un primer estudio de estratigrafía muraria de la crujía sur, que realmente quedó reducido a una identificación de fábricas. También se pudo identificar un muro perteneciente a las construcciones pre-Maristán que debieron amortizar el espacio de coracha. En la excavación del ángulo suroeste aparecen algunas estructuras que llevan a reflexionar a los arqueólogos sobre la posibilidad de que el acceso cegado por la c/Bañuelo pudiera ser o no parte del Maristán, inclinándose por lo segundo, siguiendo la misma argumentación de J.A. García Granados y V. Salvatierra. Por primera vez se detecta la existencia de una estructura con bóveda de ladrillo, orientada de norte a sur, paralela a la alberca. En principio, se considera anterior al hospital nazari.

La siguiente excavación supuso un nuevo planteamiento metodológico y sustitución del equipo de trabajo. Se desarrollaron dos campañas consecutivas, en 1998 y 1999²⁶ que exhumaron buena parte de la parcela, salvo el centro y la crujía norte. Tras hacer una valoración y reflexión sobre el origen de la ciudad de Granada, manteniendo la hipótesis de la inexistencia de un fenómeno urbano antes del siglo XI, las arqueólogas entran a valorar el emplazamiento del hospital en el barrio de Axares y de la Qawraya. Según sus reflexiones, la coracha debió funcionar como elemento de abastecimiento de agua hasta la construcción de la acequia de Aynadamar en el siglo XI, perdiendo entonces su función. Proponen que a

²⁵ ÁLVAREZ GARCÍA, J.J. y MORENO LEÓN, E., *Informe preliminar de la actuación arqueológica de apoyo a la restauración y consolidación del Maristán (Granada)*, Delegación de Cultura en Granada, 1996, inédito.

²⁶ CEVIDANES PEDRAJAS, S., y ALCALÁ-GALIANO LINARES, M^a.J., *Informe de la intervención arqueológica de urgencia: Maristán de Granada (GR.GR.001/A.167). Fase II*, Delegación de Cultura en Granada, 1999, inédito

partir de esta fecha se reformó vinculándose entonces a la Bab al -Difaf y su conexión con el cerro de la Alhambra²⁷.

En cuanto a los resultados concretos de sus excavaciones se reafirman en la existencia de un edificio previo (diferencia de tapias y puerta por la calle Bañuelo) al que vinculan algunas estructuras y la bóveda de ladrillo aparecida en 1996 que vuelve a ser documentada en paralelo a la alberca.

A la fase del Maristán pertenecen restos de solería de barro en la zona del patio. Plantean una hipótesis interesante: la existencia de una franja perimetral a la alberca, de 1,40-1,60 m, con pavimento empedrado que enmarcaría este elemento, mientras que el resto del suelo sería de losas de barro. Otro aspecto importante es la identificación de una arqueta de desagüe de la alberca, interpretada como del siglo XIV, y los niveles de pavimento en la crujía oeste, indicando que son de cal de tonalidad rojiza, confirmando de nuevo que la escalera de acceso en esta parte se encontraba en el centro, pero sin aportar argumentos suficientes para justificarlo. Estas investigaciones se enmarcan en el proyecto de recuperación del edificio elaborado por la Escuela de Estudios Árabes, centrándose en el sector oeste, en el espacio de la galería y la alberca.

Tras un nuevo parón que va desde 2002 a 2006²⁸, se retomaron las excavaciones tras la adquisición de la cochera que quedaba en la crujía norte y se investigó entonces en el frente norte y esquina noroeste. En este caso el documento que generó la intervención es tremendamente escueto y sintético reconociendo cuatro grandes fases o momentos. Lo más relevante es la documentación de estructuras hidráulicas que se suponen anteriores al Maristán y que se relacionan con la bóveda de ladrillo aparecida en 1996 y 1999. Además de esto se menciona la existencia de una caja de escalera en el ángulo NW, algo que vendría a cuestionar y poner en tela de juicio la colocación de las escaleras en el centro de los lados mayores. Es el aspecto más relevante de esta campaña.

Finalmente, asociado a la redacción del proyecto de la Fase I de consolidación y restauración del pórtico sur, en 2017²⁹ se hizo un sondeo en la base de uno de los pilares para

²⁷ Esta curiosa idea no se apoya con ninguna reflexión o argumento. *Ibidem*, p. 5 y 6

²⁸ ALCALÁ-GALIANO LINARES, M^a.J., *Memoria fina: intervención arqueológica puntual 2006. El Maristán de Granada*, Delegación Provincial de Cultura, 2007, inédito.

²⁹ ALCALÁ-GALIANO LINARES, M^a.J., *Ejecución de dos catas arqueológicas (pórtico sur). Intervención arqueológica preventiva de apoyo al proyecto de consolidación y restauración*, Delegación Provincial de Cultura, 2017, inédito.

conocer el tipo de cimentación existente y otro en el hueco de acceso a una de las estancias del pórtico sur. Al igual que en las anteriores intervenciones se parte de la hipótesis de que el Maristán se construyó sobre un edificio anterior, siendo lo más significativo la elevación del piso superior y la incorporación de la alberca. El sondeo 1, de 3,3 m por 1,3 m se corresponde con el acceso a la estancia oriental del pórtico sur, diferenciando el ámbito intramuros y el extramuros. Sí identifica un atañor de barro de gran diámetro, pero no se localizan niveles de suelo.

El sondeo 2 se planteó en el lugar del pilar 5, excavando hasta cuatro fases moderno-contemporáneas, siendo la más antigua la vinculada a un umbral de ladrillo a sardinel. Por lo que respecta al periodo medieval se asocia parte de una atarjea orientada de este a oeste y el pilar del pórtico, que según la arqueóloga “*se construye sin fosa de cimentación, simultáneamente a la nivelación del terreno sobre la atarjea, superponiendo capas regulares no homogéneas de preparados de tierra*”³⁰. La interpretación que se hace de este elemento será fundamental para este proyecto, si bien los nuevos datos obtenidos nos permitirán replantear su interpretación.

Recapitulando observamos que la historia de la investigación del Maristán presenta un problema importante. Aparentemente se ha excavado mucho pero no siempre se alcanzaron los niveles de uso islámicos que permiten conocer el hospital, de modo que de forma cierta son pocos los datos que a este momento se podían adscribir. Por otra parte, a pesar de las numerosas campañas, que suponen más de treinta años de arqueología, todas ellas adolecen de falta de coordinación, bien por el cambio de los equipos de trabajo, bien por el tiempo transcurrido entre una y otra que hacían cada vez más difícil la relación de lo exhumado entre sí.

De todo lo expuesto, es evidente que son las excavaciones realizadas entre 1984 y 1987 las que conforman de forma definitiva las hipótesis interpretativas del edificio, habiéndose transmitido desde entonces sin una mínima reflexión que pusiera en el mismo plano el conocimiento obtenido en esos años con las nuevas evidencias arqueológicas. Es obvio que la carencia de un análisis desde la Arqueología de la Arquitectura también ha sido una deficiencia notable porque era imprescindible correlacionar los restos enterrados con los emergentes.

³⁰ *Ibidem*, p. 11.

4.- NUEVAS PERSPECTIVAS ARQUEOLÓGICAS SOBRE EL MARISTÁN:

La intervención arqueológica de apoyo a la fase I se planteó de forma ambiciosa, contemplando la re-excavación de los antiguos sondeos, para su unificación espacial, la excavación de nuevos sectores, como el interior de la crujía sur y el pórtico, además de un análisis arqueológico de la arquitectura emergente, ampliando el foco de análisis para retomar la posibilidad de contrastar las hipótesis de partida. El resultado es una aproximación más coherente al edificio y su implantación urbana.

El edificio del Maristán se encuentra ubicado en el barrio de Axares, que es el que se desarrolla al sur de las murallas de la Alcazaba Qadima, desde la c/ San Juan de los Reyes hasta la ribera del Darro. Tiene un eje longitudinal Este-Oeste, que es la acequia de Axares, y su trama urbana reproduce una retícula más o menos ordenada que es producto de la fosilización de la red de irrigación por debajo la línea de rigidez de la acequia³¹.

4.1.- Antecedentes del Maristán.

El origen de la ocupación de todo este espacio es algo que aún no está del todo claro porque si bien hay evidencias de época Antigua en la Cuesta de la Victoria nº11³² y las referencias dadas por M. Gómez Moreno sobre los restos de una posible calzada junto a la iglesia de San Juan de los Reyes³³, no son suficientes para describir su desarrollo en épocas tan tempranas, que podrían vincularse al área suburbana del municipio florentino iliberritano.

También existe una fase de desarrollo previa al siglo XI d.C. que está en relación con el uso del agua y la explotación agrícola de la margen derecha del río, como son la construcción de banales y el trazado de la propia acequia. Evidencias indirectas son los restos de época emiral y califal aparecidos de forma dispersa en varios puntos del barrio de

³¹ Esta hipótesis ha sido expuesta en distintos foros por Julio Navarro Palazón, aunque aún no ha sido desarrollada en detalle si bien ha sido recogida por otros investigadores, entre otros, por ORIHUELA, A., "Granada, entre ziríes y nazaríes", en *Arte y culturas de al-Andalus. El poder de la Alhambra*, Madrid, 2013, pp.47-57.

³² RODRÍGUEZ AGUILERA, A., BORDES GARCÍA, S., DE LA REVILLA NEGRO, L., "Excavación arqueológica de urgencia "cuesta de la victoria nº11", Albaicín, Granada", *Anuario Arqueológico de Andalucía 1999/III-1*, Sevilla, 2002, pp.169-174

³³ Nos referimos a los datos proporcionados por M. Gómez Moreno sobre la existencia de una posible calzada y una acequia. GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M., *Monumentos romanos y visigóticos de Granada*, Granada, 1890, ed. Facsímil, Universidad de Granada, 1988

Axares aunque bien documentados en c/ San Juan de los Reyes nº68-74.³⁴ Sobre esta fase agrícola se produce una reordenación muy importante que tiene que ver con la urbanización parcial de la ladera, subsistiendo aún o, mejor dicho, incorporando las zonas de cultivo como huertos urbanos asociados a las viviendas. El extremo occidental quedaba cerrado por un recinto militar, conocido en la historiografía local como la Qwaracha (coracha). La cronología de este proceso es del siglo XI-XII y tiene un momento final muy claro, que es los años finales de este siglo. La tercera fase tiene lugar a finales del siglo XII cuando se produce un abandono muy rápido. Todos los estratos que sellan la amortización de este momento son coincidentes en el tiempo y el espacio en varios puntos del bajo Albaicín. Este fenómeno se ha identificado en Cuesta de la Victoria 11³⁵, C/San Juan de los Reyes nº68-74³⁶, nº76-78³⁷, y c/ San Juan de los Reyes 46-callejón de Zafra 5³⁸. En este siglo suceden dos acontecimientos singulares que quizás puedan explicar en alguna medida este fenómeno. El primero es la inundación y crecida del Darro en 1125 que tuvo consecuencias muy importantes en toda la ciudad, afectando seriamente el sistema defensivo³⁹, y el segundo el sitio de ibn Hamusk e Ibn Mardanis en 1161⁴⁰, que desde la colina de la Sabika cercaron a los almohades reducidos en el alcázar de la Alcazaba Qadima, quedando Axares en medio, sometido a una evidente inseguridad.

Esto puede tener cierta relación con la estructura sobre la que se asienta el Maristán, el recinto de la Qawraya, que ha sido objeto de análisis y discusión por parte de J.A. García

³⁴ NAVARRO PALAZÓN, J., RODRÍGUEZ AGUILERA, A., y JIMÉNEZ CASTILLO, P., “Resultados de la excavación en c/ San Juan de los Reyes nº68-74, Granada”, Anuario Arqueológico de Andalucía, 2016, en prensa.

³⁵ RODRÍGUEZ AGUILERA, A., BORDES GARCÍA, S., DE LA REVILLA NEGRO, L., “Excavación arqueológica de urgencia “cuesta de la victoria nº11”...”, art. Cit.

³⁶ NAVARRO PALAZÓN, J. y otros, 206, op. Cit.

³⁷ CASADO MILLÁN, P., MORENO ONORATO, A., MOLTALVO CAMPOS, R., RODRÍGUEZ RUA, J.J., ROSALES ROMERO, J., RIQUELME CANTAL, J.A., RODRÍGUEZ ARIZA, M.O., “Memoria preliminar sobre la intervención arqueológica de urgencia efectuada en los solares nº76 y 78 de la calle San Juan de los Reyes, nº11 de la calle Espino y nº7 de la calle Candil, agrupados bajo la denominación de Tejidos Casares (Barrio del Albaicín, Granada), Anuario Arqueológico de Andalucía 1992/III, Cádiz, 1995, pp. 288-299

³⁸ RODRÍGUEZ AGUILERA, A., ALEMÁN AGUILERA, I., GARCÍA-CONSUEGRA FLORES, J., MORCILLO MATILLAS, J. “Actividad arqueológica preventiva mediante sondeos en la casa de Hernando de Zafra (c/San Juan de los Reyes 46 y c/ Zafra 5), Granada”, Anuario Arqueológico de Andalucía 2004-I, Córdoba, 2009, pp.1305-1321

³⁹ HUICI MIRANDA, A., *Ibn Idari: Bayan al-Mugrib. Nuevos fragmentos almorávides y almohades*, Valencia 1963, p. 170

⁴⁰ HUICI MIRANDA, A., *Historia política del imperio almohade*, Tetuán, 1956 [ed.facsímil, UGR, 2000], p.199-204

Granados⁴¹ y que no tiene que ver exclusivamente con la estructura del conocido como Puente de los Tableros o Bab al Difaf, aunque sí que existe una estrecha relación entre ambos. Con este término, propio de la arquitectura militar, se describe un sistema de acceso defendido hasta un punto de captación de agua, para garantizar el suministro en caso de asedio. Normalmente se trata de una muralla o doble muro, con un pasillo interior que descende hasta una fuente o nacimiento del agua, situado extramuros. Objeto de debate en el caso de Granada⁴², la propuesta realizada por J. A. García Granados (1996) a partir de los restos de la muralla que delimitaban el recinto aparecidos en varias campañas arqueológicas en el Maristán, y la reciente excavación en la c/ Concepción de Zafra, donde de nuevo se ha vuelto a documentar el muro oriental del recinto - en este caso el extradós con una anchura de 2,20 m y que sirve de cimiento al propio Maristán⁴³- nos permiten interpretarlo en este caso como un recinto de planta rectangular, orientado de norte a sur, que conectaba por el extremo superior con la muralla urbana (c/ San Juan de los Reyes) y por el sur con el propio cauce del Darro. Ambos lienzos debieron estar jalonados por pequeñas torres macizas o contrafuertes. Los restos de una de ellas, en el flanco occidental parece que subsiste camuflada en el interior el inmueble nº35 de Carrera del Darro, y de la existencia de otra, en el lado opuesto, nos da la noticia Gómez Moreno en uno de sus cuadernos conservados en el archivo del Instituto Gómez Moreno, en donde anotó que en 1872 “*apareció frente a la esquina de la iglesia de Zafra los cimientos de una torre árabe y un muro que partiendo de ella se dirigía hacia el paseo de la carrera de Darro, estrechando la calle*”.⁴⁴

En la zona central del patio del Maristán, coincidiendo con la esquina noroeste de la alberca, existe un pozo excavado, de planta rectangular (1 x 1,20 m) y una profundidad de al menos 9 m, ya que no hemos podido alcanzar su base, que debería llegar bien hasta el nivel freático o hasta una mina que en sentido contrario permitía recoger agua del cauce del Darro, una vez que se producía el embalse al descender la compuerta de la Bad al-Difaf, siguiendo

⁴¹ GARCÍA GRANADOS, J.A., “La primera cerca medieval de Granada. Análisis historiográfico”, *Arqueología y Territorio medieval*, 3, Jaén, 1996, pp.91-147

⁴² La definición del término coracha y su tipología ha generado una amplia bibliografía, siendo los trabajos más relevantes los de PAVÓN MALDONADO, B., “Corachas hispanomusulmanas: ensayo semántico arqueológico”, *al-Qantara*, vol.7. 1, 1986, pp.331-382; también es imprescindible el análisis historiográfico de GARCÍA GRANADOS, J.A., “La primera cerca medieval de Granada... Art.cit.

⁴³ REYEZ MARTÍNEZ, A., y REYES MARTÍNEZ, E., “Reinterpretación de la coracha zirí de Granada a la luz de nuevos datos arqueológicos”, en NAVARRO PALAZÓN, J., GARCÍA-PULIDO, L., (eds.), *Defensive Architecture of the Mediterranean*, Vol. X, 2020, pp181-188

⁴⁴ Instituto Gómez Moreno de la Fundación Rodríguez-Acosta. Alhambra, T.4, fol.70.

el modelo analizado en otros sistemas de captación de agua complejos para elevarla, como por ejemplo en los Albercones⁴⁵. De momento ambas propuestas solo pueden ser consideradas como hipótesis. El abastecimiento de agua debía circunscribirse para el uso del espacio militar, no tanto como sistema alternativo de abastecimiento urbano previo a la construcción de las redes de acequia, tal como se ha planteado en alguna ocasión. Este recinto estuvo en uso hasta los conflictos bélicos del siglo XII,⁴⁶ pudiendo quedar desde entonces inutilizado desde el punto de vista militar, tal como sugieren las excavaciones de Salvatierra y García Granados⁴⁷, y el topónimo fosilizado en uno de los barrios de la madina.⁴⁸

El Maristán nazarí, fundado sobre la huella de la coracha zirí no aprovechó el antiguo pozo, cegado y sustituido por una toma de agua de forma directa de la acequia, según se desprende de la visita a las casas que tienen derecho al agua de Axares realizada en 1528, que pretende fijar los derechos antiguos, de época nazarí, de los nuevos.⁴⁹

En distintas campañas arqueológicas se documentó el muro de cierre por el flanco oriental, es decir en el lado contrario a la Bab al-Difaf, que recientemente ha vuelto a ser identificado en la calle Concepción⁵⁰ reafirmando la hipótesis de J.A. García Granados, como recinto transversal de 26 m de anchura, que conectaba la muralla de la Alcazaba con el cauce del río. Su uso y función como coracha puede aún ser objeto de debate, pero la existencia de un punto de captación de agua en el interior para garantizar la aguada siguiendo una de las normas poliorcéticas más elementales de cualquier recinto militar, parece también evidente.⁵¹

La fecha propuesta de amortización de esta estructura coincide con las evidencias de arrasamiento generalizado de Axares pero la arqueología realizada hasta la fecha dentro del Maristán no es capaz de mostrar una organización coherente de este espacio debido a que la visión es muy parcial.

⁴⁵ MALPICA CUELLO, A., “El complejo hidráulico de los Albercones”, *Cuadernos de la Alhambra*, 27, 1992, pp.65-102

⁴⁶ SECO DE LUCENA, L., “Acerca de la Qawraya de la Alcazaba vieja de Granada”, *al-Andalus*, 33, 1968, pp.197-203

⁴⁷ GARCÍA GRANADOS, J.A., GIRÓN IRUESTE, F., SALVATIERRA CUENCA, V., *El Maristán...*, obr.cit.

⁴⁸ SECO DE LUCENA, L., *la Granada nazarí del siglo XV*, Granada, 1975, pp.121-125

⁴⁹ AHMGR., *Visita a las casas que tiene derecho de agua de la acequia de Axares. 1528*. C.03523.004

⁵⁰ REYES MARTÍNEZ, A., y REYES MARTÍNEZ, E., “Reinterpretación del trazado de la coracha zirí ...”art.cit.

⁵¹ No obstante, todas estas cuestiones solo se podrán solventar con una minuciosa investigación arqueológica durante la fase II de restauración.

Por tanto, recapitulando los datos de las campañas anteriores y los nuevos datos aportados podemos hacer algunas consideraciones sobre la fase pre-Maristán:

1.- Los restos pre-Maristán se circunscriben a algunas estructuras exhumadas en 1984-1987 y 1996, al menos en la parte en la que hemos intervenido en la fase I.

2.- La existencia de una fábrica de tapial gris en la base sobre el que se dispone otro rojizo no es debido a la existencia de un edificio previo de planta similar. No es por tanto el resultado de una reforma, remodelación o rehabilitación de un edificio de carácter civil. Es todo del mismo momento constructivo y responde a un cambio en la procedencia de los materiales de construcción. Esto queda confirmado por dos hechos: el primero, la línea de contacto entre ambas argamasas es horizontal y se encuentra nivelada, marcada por una fina capa de cal y no responde a un proceso de demolición selectiva para crear planos firmes a partir de los cuales elevar la segunda fase de reconstrucción. Esto, de haber sido así hubiera generado un perfil irregular, en función del estado de conservación de la fábrica subyacente, en unos tramos mejor y en otros peor conservados, sin embargo, el cambio parece producirse siempre a partir de una misma cota. En segundo lugar, el cambio a una argamasa de tonalidad rojiza se produce en el interior de un cajón del encofrado y no con el cambio de módulo. Es decir, que durante el proceso de construcción, en un momento determinado se cambió la argamasa de tierra marrón por la rojiza. Los motivos de este cambio quizá haya que buscarlos en un intento de reducir el coste de producción porque la tierra marrón no es la propia del sustrato geológico del entorno, con lo cual debía ser transportada desde un punto de extracción más alejado, mientras que la rojiza es la característica de la zona donde se implanta el edificio (Formación Alhambra, en donde es frecuente las bolsadas de tierras arcillosas). También pudieron tenerse en cuenta otros factores, como una mayor resistencia al efecto de capilaridad de la humedad, por ejemplo, muy acusada en los tapiales terrosos y menos evidente en los de matriz arcillosa.

3.- Tampoco podemos asociar a un edificio previo el arco de ladrillo del paramento norte de la estancia oriental del pórtico sur, tal como se había sugerido. Se ha demostrado que forma parte de una reforma de gran calado del siglo XVI en la que se desmonta parcialmente el muro de tapial nazarí y se sustituye por un arco de descarga en un proceso de reconstrucción, sustituyendo aquellos muros que se encontraban en un avanzado estado de ruina.

4.- En el patio, la existencia de una bóveda de ladrillo que discurre de forma paralela al flanco oeste de la alberca, tampoco parece responder a una estructura previa. Es coetánea al Maristán, al menos a la excavación y construcción del vaso de la alberca, aunque no podamos dar una explicación satisfactoria a su uso porque no parece que sirviera para proteger ninguna conducción de agua. Solo nos cabe proponer que nos encontramos ante un “arrepentimiento”, es decir, una estructura diseñada inicialmente con una función precisa que, por distintos motivos, no llegó a terminarse.

5.- Por el contrario, la puerta o ventana cegada que daba a la calle Bañuelo, debemos descartar que se tratase de un resto edilicio previo al Maristán, tal como veremos.

6.- Sí que podemos vincular con absoluta certeza al momento previo de la implantación del hospital nazarí la existencia de una conducción de agua que existe en el sector occidental del patio, orientada de Noroeste a Sureste y que pasaría por debajo de todo el sistema de saneamiento del Maristán y de la crujía sur. Lo reducido de la excavación en donde se ha identificado no nos permite hacer una propuesta de cronología relativa coherente y con ciertas garantías. Su existencia debió trazarse una vez que fue anulado el pozo.

7.- También debemos asociar a este momento la existencia de un potente relleno formado por grandes cantos y bolos de río que aparecen por debajo de la cota de uso nazarí entre 1 y 1,5 m. La existencia de este relleno puede deberse a un fenómeno natural (las inundaciones del Darro de 1125), a un acto antrópico, provocado de forma necesaria para generar una plataforma horizontal lo suficientemente estable como para la construcción del hospital, o al resultado de los dos fenómenos.

4.2.- La implantación del Maristán (1365/1367 a 1492).

Sobre este recinto acotado de 26 m de anchura se implantó el hospital para pobres patrocinado por Muhammad V como obra pía y, sobre todo, propagandística de su sultanato. Conocemos la fecha exacta por la lápida fundacional, levantado en veinte meses, entre 1365 y 1367. Debido al alcance de nuestra intervención no podemos hacer una valoración global de todo el edificio, pero vamos a exponer de forma clara aquellos aspectos que se constatan en el sector sur.

Destacamos en primer lugar el diseño cuidadoso de la red de infraestructuras, suponemos que de abastecimiento y con certeza, de saneamiento. Suponemos, porque no

hemos alcanzado a investigar la forma en la que entraba el agua en el Maristán. Sabemos que, a principios del siglo XVI, en 1528, tenía un tomadero de la acequia de Axares. Dado que la acequia es anterior, por lo menos del siglo X-XI, cabe preguntarse si este derecho de agua es heredado de las estructuras que ocupaban previamente la coracha o si es una cesión contemporánea a la fundación del hospital, porque esto implicaría el respeto de servidumbres antiguas y un nuevo reparto del agua para abastecer al hospital y la importante capacidad de la alberca. Es una cuestión que solo podrá abordarse cuando se intervenga arqueológicamente en la zona norte de la parcela.

Uno de los aspectos más interesantes ha sido el descubrimiento de parte del sistema de evacuación de aguas residuales y saneamiento, que se presenta ramificado y complejo, con varias soluciones que funcionan simultáneamente para dar respuesta a las necesidades de un edificio de dos plantas, organizado en sectores independientes y con una alberca de gran capacidad, seleccionando por tanto el tipo de agua y su uso secundario.

Con respecto a la planta alta de la crujía sur se han identificado dos redes de evacuación, una en cada núcleo de la crujía, es decir, para las dos celdas del extremo occidental y otra para las orientales. Una red de atanores que debía descender por el interior del muro sur, al llegar a la planta baja, a sendas piletas, seguía su recorrido por debajo del pavimento saliendo al pórtico por uno de los vanos. Se han documentado esas dos redes diferentes que vierten aguas, una hacia el Oeste y otra al Este.

El del extremo oriental desemboca en otro colector más profundo que recorre longitudinalmente la galería oriental del patio de norte a sur para salir por un hueco o vano identificada en la estancia del extremo Sureste. Sobre esta red también vertía otra que va a una cota más alta, procedente de la galería oriental y que recogería las bajantes de su planta alta.

En el caso de la atarjea del tramo occidental solo podemos intuir que desaguaría por la esquina suroeste, es decir hacia la c/ Bañuelo, donde convergería con la atarjea de la galería oeste. En época moderna el sistema se utilizó para limpiar unas letrinas, de modo que no es extraño que estén reutilizando el espacio de las letrinas islámicas.⁵² La parte que hemos

⁵² Esta es una hipótesis que esperamos que pueda confirmarse o en caso contrario, reformularse, durante la Fase II de restauración

excavado de la crujía occidental muestra un diseño distinto al del pórtico sur porque aquí parece que la conducción es longitudinal y recibe directamente las bajantes de cada celda.

El otro sistema de evacuación es el de la alberca, en este caso, de agua que podía ser destinada al riego. Tiene un desagüe en la esquina sureste, vertiendo en un registro que, inicialmente se reconoció como fábrica nazarí (excavación de 1999), pero es una reconstrucción de finales del siglo XVI. En cualquier caso, lo relevante es que la reforma abordada a partir de 1585⁵³ se hizo para dotar de mayor capacidad de evacuación de agua del sistema nazarí. Éste se dirige desde este registro hacia la esquina suroeste, pasando por el espacio que queda entre el pilar 6 del pórtico y la celda 1 de la crujía oeste. Reaprovecha la atarjea nazarí que conserva sus paredes de ladrillo.

Por tanto, de momento sabemos que existían dos salidas distintas de aguas residuales: una hacia el sur, por la esquina oriental, y otra hacia el Darro por la c/ Bañuelo.

La existencia de esa puerta en el centro del pórtico, por donde sale el agua hacia el sur, es el primer indicio de la existencia de un espacio anexo al hospital en el sector meridional, hasta alcanzar la muralla urbana de cierre por el río. La función de la estancia central, descartado su carácter auxiliar o de oratorio, es un espacio ordenado en eje con el patio y la alberca, que presenta una cierta significación y jerarquización con respecto al resto (mayor anchura del paso, dintel más elevado, tableros con decoración pintada sobre las alfarjías agramiladas) y funciona como un corredor abierto al sur. Por último, la existencia de ventanas en planta baja y alta, también abiertas hacia el sur, apuntan esta relación con el sector meridional. Estas evidencias, que podrían relacionarse con la hipótesis de un acceso a través de un adarve, se relacionan en la parte trasera con los restos de un pequeño patio de luces de las casas colindantes, donde se ha conservado toda la fachada original de la crujía meridional, identificando el hueco de la puerta de salida, con sus cargaderos de madera, jambas de ladrillo y las huellas de un forjado para un pequeño pórtico que protegía el frente meridional del sol. Todas estas evidencias arqueológicas, a las que unimos los datos de la existencia de un solar bien entrado el siglo XIX, perteneciente al mayorazgo de Juan Salazar, confirma que nos encontramos ante un espacio auxiliar entre el edificio principal y el cauce del río. El paso de agua, no solo residual, sino también de la alberca por el corredor que forma

⁵³ En la visita que se hizo en 1585 se hace una relación de reparos, entre los que se citan la mejora del registro de limpieza de la alberca, que se encontraba completamente obstruido.

esta puerta podría vincularse a un espacio ajardinado o cultivado, probablemente aterrazado, por la diferencia de cota existente entre este punto y el Darro. Recordemos que era habitual que en este tipo de establecimientos se cultivaran especies vegetales algunas con propiedades medicinales.

En cuanto al sistema constructivo, la fábrica del edificio se caracteriza por asentarse sobre el relleno compactado de bolos, que ya hemos mencionado, con una cimentación que se presenta escalonada para salvar las diferencias topográficas, con zarpa ligeramente más ancha, de mampostería, y zócalo, también de mampostería, sobre el que se elevan los muros de tapial, en donde se utilizan dos argamasas diferentes. Desde el principio llamó la atención a existenciad e una especie de bovedillas de yeso en algunos sectores del alzado de tapial rojizo, en concreto en el extremo occidental del paramento norte, pero descartamos que se relacione con algún elemento anexo original o añadido posteriormente.⁵⁴ Los vanos están predeterminados desde la cimentación, lo cual demuestra un diseño unitario, con pocas variaciones, marcando pequeñas mochetas a ambos lados para alojar las hojas de las puertas en el interior de las jambas. Cada puerta presenta una anchura diferente, oscilando en 1 m y 1,30 m. Los pilares del pórtico y galería son de ladrillo con una pequeña base más ancha cuadrada a modo de cimientito que nunca profundiza más que la de los muros perimetrales de las crujías. Se ha confirmado que al menos existieron escaleras en los ángulos sureste y noreste, mientras que el suoreste hubo una salida auxiliar o secundaria hacia el Bañuelo y el río.

En cuanto a la distribución espacial, en la crujía sur había cuatro celdas de mayores dimensiones que las de las crujías laterales, con 8,5 m² mientras que el resto rondan los 5 m² de media, todas abiertas hacia el pórtico, sin corredor interior, descartando la hipótesis inicial. Los pavimentos, tanto en las estancias para enfermos como en el pórtico, eran de tierra apisonada con cal, mientras que en el patio se utilizó una solería de ladrillo, creando en el frente sur un espacio diferenciado, a modo de andén, coincidiendo con el borde de la alberca, quedando el centro del patio ligeramente rehundido.

⁵⁴ Este elemento puede ser objeto de debate (su función y relación de antero/posterioridad con el resto de las fábricas) pero hemos observado que se reproduce la misma solución en otros puntos del alzado de tapial del Maristán, si bien de forma más matizada. También se intuyen en otras construcciones de tapial de la misma época (muralla del Albaicín) así que es probable que haya que relacionarlo más bien con algún proceso de trabajo. En el caso que nos ocupa su apariencia era tan visible debido a que se encuentra en una zona muy erosionada. Lo planteamos como una hipótesis a discutir.

La distribución en planta alta en gran medida es coincidente con la planta inferior, pero en el pórtico sur notamos una diferencia: el centro está ocupado por una única estancia, que tiene las dimensiones de tres celdas individuales. Inicialmente pensamos que podría ser el resultado de una demolición durante la fase de la Casa de la Moneda para formalizar la Sala del Tesoro, pero el análisis paramental ha demostrado que esta ordenación ya existía desde el siglo XIV. Descartamos por tanto que fuese una celda o habitación para enfermos y pudo tener otro uso, vinculado a la práctica de terapias médicas o docencia.

De momento es el único espacio que podemos relacionar con funciones médicas, no estrictamente de asistenciales para enfermos y es un dato importante porque en el Maristán, además de las celdas debieron de existir espacios auxiliares y funcionales: no solo espacios para terapias, sino también almacenes, cocinas, lugares de aseo, de esparcimiento etc., que empezamos a vislumbrar con la nueva interpretación espacial del edificio.

El último aspecto de relevancia que ha puesto de manifiesto la investigación arqueológica es la existencia de una puerta secundaria o de servicio, desde luego de menor importancia que la de la fachada principal en el frente norte, que conectaba la entrada al hamman al- Yawza (Bañuelo) con el Maristán. Se trata de un vano de 1,35 m de anchura, con jambas y dintel adovelado de ladrillo que permitía alcanzar el nivel del patio del hospital desde la calle por medio de una rampa o escalera. Es el punto por donde además hemos descrito que se evacua una parte importante de las aguas residuales y en donde existen unas letrinas de época moderna.

Por último, no queremos dejar de reflexionar sobre dos aspectos históricos que consideramos relevantes para comprender la original estructura arquitectónica del Maristá, que difiere de forma radical del resto de edificios civiles de carácter asistencial. El primero es el exilio de Muhammad V y de su visir ibn al-Jatib en Fez, entre 1359 y 1362, en unos años en los que aún estaba muy reciente la epidemia de peste que asoló la cuenca mediterránea y Europa entre 1348 y 1353, y que aún estaba muy presente en las conciencias de sus contemporáneos porque seguía provocando brotes menores. La estancia en la corte meriní permitió conocer e incorporar toda una serie de innovaciones entre las que se incluyó la institución del Maristán, fundación piadosa destinada a dar asistencia sanitaria a los musulmanes. No menos importante es el hecho de que a raíz de los acontecimientos de la Gran Peste en el ambiente intelectual de la época se había suscitado el interés por estudiar

la enfermedad redactándose una serie de tratados médicos en los que se expresaban distintas opiniones sobre el carácter de la epidemia. Abu Sa'id Lubb (1301-1381) sostuvo que no se contagiaba por contacto, sin embargo, otros médicos granadinos, como Muhammad al-Sa'uri, Ibn Jatima e Ibn al-Jatib mantuvieron criterios basados en la observación directa de cómo se producía por tanto, más profilácticos. Ibn al-Jatib redactó un tratado específico en el que analiza los síntomas de la enfermedad, avanzando que el contagio se producía de persona a persona, promoviendo el aislamiento de los enfermos:

*“Es evidente que la mayoría de las personas que han tenido contacto con una víctima de la peste morirán, mientras que aquellas que no lo han tenido se mantendrán saludables. Una prenda de vestir puede llevar la infección a una casa, incluso un pendiente puede resultar fatal para el hombre que lo pone en su oreja. La enfermedad puede hacer su primera aparición en una sola casa de un pueblo determinado, y luego extenderse a partir de ahí a otras personas, vecinos, familiares, visitantes, etc”*⁵⁵

En palabras de Expiración García *“estos médicos granadinos dieron muestras de una innegable perspicacia, denotando un claro progreso tanto en la teoría como en la práctica de sus predecesores”*⁵⁶ y en este contexto debemos entender la estructura arquitectónica del Maristán, diseñado con habitaciones o celdas de uso individualizado o a lo sumo para dos pacientes, como una forma de poner en práctica ese principio, evitando el contagio por contacto. Comparativamente, con el resto de los centros asistenciales supuso una gran innovación conceptual.

4.3.- De hospital a Real Casa de la Moneda (1497-1685).

El desarrollo de la excavación y la reinterpretación de los restos exhumados en el pasado – de 1984 a 1987- en un contexto espacial amplio nos está permitiendo redimensionar la huella de la Casa de la Moneda en el edificio del Maristán. El análisis histórico que hacemos de la valoración de los resultados arqueológicos es lo que nos anima a plantear la necesidad de considerar la identificación de los restos de la institución autorizada para acuñar

⁵⁵ Referencia tomada de CAMPOS SÁNCHEZ, A., “Ibn al-Jatib. Pandemia y confinamiento en la Granada de 1348”, *Actualidad Médica*, T.105, n°809, 2020, pp 62-65

⁵⁶ GARCÍA SÁNCHEZ, E., “La ciencia en la Granada islámica” [<https://www.eea.csic.es/divulgacion/la-ciencia-en-la-granada-islamica/>] consultado 25/05/2023

moneda en el antiguo hospital nazarí y su conservación como un elemento importante para entender la historia del edificio y de la propia ciudad.

La bibliografía científica sobre el proceso de producción de moneda en la Edad Media y Moderna en la Península Ibérica no es muy abundante, dado que la mayor parte de los centros autorizados – las cecas⁵⁷- sufrieron una profunda reordenación y centralización a partir del siglo XVIII, desapareciendo en la mayoría de ellas. En cualquier caso, la Casa de la Moneda de Granada se inserta en la modernización que hicieron los Reyes Católicos en 1497 y que se mantuvo hasta el periodo borbónico.⁵⁸

Desde el siglo XV en los reinos de Castilla existieron únicamente siete cecas: Sevilla, Toledo, Segovia, Cuenca, Burgos, La Coruña y Granada.⁵⁹

Tampoco es muy abundante la información sobre la Casa de la Moneda de Granada, exceptuando el trabajo monográfico publicado por M. Garzón Pareja en 1970⁶⁰ y que es el punto de referencia en todos los trabajos posteriores sobre el edificio. Las fuentes documentales utilizadas son las procedentes del Archivo Histórico Municipal de Granada, en concreto algunas actas capitulares y las visitas que se realizaron a finales del siglo XVI y XVII conservadas, y en menor medida del Archivo de la Real Chancillería.

El objeto de su interés es la evolución histórica de la institución y su relación – no siempre fraternal- con el cabildo de la ciudad, pudiendo entresacar algunas referencias de interés sobre el edificio que podemos identificar en el registro arqueológico.

Por eso, partiendo de la realidad arqueológica y los restos arquitectónicos conocidos es necesario abordar la relectura tanto de su investigación como de los documentos originales para poder comprender mejor las evidencias materiales de la Casa de la Moneda.

Lo primero que nos llama la atención es su fundación en el edificio del Maristán. Se dice que los Reyes Católicos mandaron su constitución en el mismo año de 1492, donando para tal fin el antiguo hospital islámico⁶¹, algo que hemos dado por consabido desde entonces.

⁵⁷ La palabra ceca es un término que proviene del árabe y solo empezó a utilizarse de forma genérica para referirse a las Casas de la Moneda a partir de mediados del siglo XIX.

⁵⁸ TORRES, J., “Obreros, monederos y Casas de Moneda. Reino de Castilla. Siglos XIII-XV”, *Anuario de Estudios Medievales*, 41/2, julio-diciembre 2011, pp. 673-698.

⁵⁹ *Ibidem*, p.677

⁶⁰ GARZÓN PAREJA, M., *La Real Casa de la Moneda de Granada*, obr. cit.

⁶¹ *Ibidem*, p. 4

Sin embargo, parece que la asignación del inmueble para albergar la ceca se produjo unos años más tarde.

El 30 de septiembre de 1496 la reina Isabel nombró a su contador mayor, Fernand Gómez de Écija, tesorero de la casa de la moneda de Granada en sustitución de Ruy López. A su vez, Fernand Gómez dio poderes para tomar posesión del cargo a Juan de Maçuelo quien los presentó ante el cabildo de la ciudad en mayo de 1497.

El texto dice expresamente:

*“devo dar e otorgar de derecho, a vos Juan de Maçuelo, vesino de la çibdad de Segovia, que estades absente, especialmente para que por mí y en mi nombre e en mi lugar podades tomar e aprehender e tomedes y aprehendads la posesión real actual vel casy, de qualquier casa que fuese señalada en la dicha çibdad de Granada para Casa de Moneda, que a de ser señalada por los señores arçobispo de la dicha çibdad de Granada e conde de Tendilla, e cerca dello poddes faser -e fagades todos los abtos de posesión que se requieran hazer y al caso convengan”*⁶²

Se deduce por tanto que, aunque ya existía la voluntad de que Granada tuviera el privilegio de producir moneda, entre 1492 y 1497 no tenía asignado un lugar concreto para ubicarse y que este hecho se produjo a partir de este momento.

Por otra parte, apenas tres años antes, en 1494, Jerónimo Münzer dice sobre los hospitales de Granada que en ese año

“el rey ha concedido la décima de todas las rentas del reino de Granada para la edificación de iglesias, de hospitales destinados a los pobres o para otros piadosos menesteres, y no solamente no ha quitado, sino que ha aunmentado las rentas del hospital de leprosos y de la casa de orates, fundaciones hechas por los moros”.⁶³

En otra versión del mismo pasaje se interpreta de la siguiente forma:

⁶² MORENO TRUJILLO, M.A., *La memoria de la ciudad: el primer libro de actas del cabildo de Granada (1497-1502)*, Granada, 2005, pp.43 y 44

⁶³ MÜNZER, J., *Viaje por España y Portugal en los años 1495 y 1495*, versión de Julio PUYOL, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 1923

*“Lazareto item et domui innocentum estultorum, que a Moris fundata sunt, census eorum amplificavit nihilque eis abstulit”*⁶⁴

Todo esto arroja luz respecto al periodo de transición del Maristán a la Casa de la Moneda, ya que los primeros años, en consonancia con el espíritu de las capitulaciones y de la Granada mudéjar⁶⁵, siguen funcionando todas las instituciones nazaries hasta la conversión forzosa del año 1500.

El cambio pudo estar motivado por dos hechos: el primero, el cambio de la política de integración de la población vencida que se radicaliza a partir de 1495 con la llegada del Cardenal Cisneros a Granada, y segundo por la práctica regia de fundación de nuevos centros asistenciales extramuros. En 1496 se fundó un hospital de San Lázaro, dejando sin uso el antiguo edificio del Maristán.⁶⁶

El inmueble abandonado ahora reunía las condiciones necesarias para poder albergar una instalación fabril: espacio suficiente para almacenar materias primas, desarrollar todo el proceso de producción de moneda y la seguridad necesaria para garantizar su protección. Además, se encontraba en uno de los barrios más aristocráticos de la ciudad -Axares- en el que se estaba implantando la nueva élite castellana, como las casas solariegas de los Zafra y las nuevas fundaciones conventuales.

El edificio del Maristán conjugaba en su diseño las necesidades funcionales para el que se construyó, y los modelos arquitectónicos nazaries con las características que hemos descrito: protagonismo del patio y la alberca, no solo como elemento ornamental sino también como regulador y distribuidor del agua de la acequia de Axares, celdas o habitaciones de los pacientes de pequeñas dimensiones, de unos 5 m² aproximadamente cada una, y fachadas exteriores, de altos muros con pocas ventanas y pequeñas dimensiones facilitaban su aspecto hermético.

⁶⁴ LUQUE MORENO, J., *Granada en el siglo XVI. Testimonio de una época*, Granada, 2013, p. 311, Traducción: al lazareto, a la casa cuna y a la de los locos, que fueron levantados por los moros, es aumentó los censos y no los disminuyó en nada

⁶⁵ SZMOLKA CLARES, J., *Epistolario del Conde de Tendilla (1504-1506)*, Edición y transcripción MORNEO TRUJILLO, M.A., OSORIO PÉREZ, M.J., Granada, 2015

⁶⁶ Todo el proceso de fundación de San Lázaro y los cambios que se produjeron en el sistema de asistencia sanitaria en Granada se pueden seguir en VALENZUELA CANDELARIO, J., “Los leprosos de Granada en la ciudad de frontera. Expolio, desamparo y cristianización. La hospitalidad de San Lázaro (1496-1526)”, *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, nº29, 2017, pp.55-88

En este sentido la implantación de la Casa de la Moneda hubo de hacerse con reformas de calado que cambiaron la estructura fundacional para adecuarla al nuevo uso que necesitaba de espacios de trabajo muy específicos, en el que podían encajar parte de la estructura asistencial, pero siendo necesario acometer reformas en otros puntos: almacenes para combustible, para los metales para fundición, hornos, salas de trabajo, etc.

El proceso productivo de la moneda a finales del siglo XV se hacía a martillo y tenía cierta complejidad que para evitar diferencias sustanciales entre las monedas que salían de cada ceca y las falsificaciones. Todo el proceso fue regulado de manera estricta a partir de 1497 por la Real Pragmática de Medina del Campo.⁶⁷

Algunos investigadores, partiendo del trabajo de Garzón Pareja, apuntan que en el caso de Granada se instaló un ingenio hidráulico entre 1661 y 1664⁶⁸: “*El ingenio de molinos de Granada era de agua y la tomaba del río Darro; debió construirse en el mismo edificio donde estaba la ceca de martillo o en una ampliación de él*”, dice Julio Torres⁶⁹, citando a su vez a Garzón. No hemos encontrado evidencias materiales ni arqueológicas a tal ingenio. En la visita realizada por los comisionados del ayuntamiento en 1661 se menciona un “*nuevo ingenio*”⁷⁰ y en el cuarto del tallador Andrés de Valdivieso “*se vio y reconoció los instrumentos y sellos y las nuevas ruedas que se están tallando para el nuevo ingenio*”⁷¹, pero no se menciona la naturaleza de este, si era accionado con un mecanismo hidráulico o manual. Es evidente que, en caso de haberse construido, el agua no podía ser la del río Darro, sino la de la acequia de Axares y, como decimos, no se dan las condiciones para el uso del agua como fuerza motriz, algo que además de dejar evidentes restos materiales (canalizaciones, depósitos, etc.) hubiera causado conflictos con el resto de los vecinos y beneficiarios del agua de la acequia, tal como sucedió a lo largo de la historia con otras instalaciones fabriles, como batanes, tornos de seda o molinos.

Caben varias hipótesis: que se hubiera planteado realmente la instalación de un nuevo ingenio hidráulico – algo que me parece improbable por la capacidad y dependencia de la

⁶⁷ CASILLAS ROLLÓN, A., “Medina del Campo 1497: análisis de la reforma monetaria de los Reyes Católicos”, en MUÑOZ SERRULLA, M.T.,(Coord.), *Estudios de Historia Monetaria (II), Ab initio*, Núm. Extraord. 2 (2012), pp. 57-89, disponible en www.ab-initio.es [consultado 16/08/2020]

⁶⁸ TORRES, J., “España. Cecas medievales y modernas del Reino de Castilla. Un repaso bibliográfico”, *I luoghi della moneta. Le sedi delle zecche dall'Antichità all'Età Moderna*, Milan, 2001, pp.287-292

⁶⁹ *Ibidem*, p.292

⁷⁰ AHMGr, 1661, Visita a la Real Casa de la Moneda de Granada, C.01929.0039. Citado en GARZÓN, p.30

⁷¹ *Ibidem*

servidumbre de la acequia, aspecto que sin duda conocía el tesorero – o que realmente se tratara de una maquina accionada por medio de fuerza manual. Una tercera posibilidad es que fuera una mera excusa para justificar los gastos de la Casa de la Moneda. Veinticuatro años más tarde, en 1685⁷², que es cuando tenemos constancia de la siguiente inspección, se encuentran trabajando en la ceca dieciséis acuñadores; por lo tanto, se seguía utilizando el sistema tradicional de martillo y cuña. ¿Qué había sucedido con el supuesto ingenio hidráulico, si es que llegó a ponerse en funcionamiento? Es algo que no sabremos.

En cuanto al modelo arquitectónico más apropiado, según los estudios para la Baja Edad Media no existía una tipología arquitectónica específica. Solo con el paso del tiempo, y en algunos casos específicos como el de Segovia, Sevilla y Granada, se adaptaron antiguos edificios para concentrar todos los procesos de fabricación de moneda. Todos comparten el hecho de ser propiedades amplias, en las que existen grandes espacios abiertos y se pueden instalar sin mucho esfuerzo los ingenios. Lamentablemente la mayor parte de las cecas medievales y modernas, previas al siglo XVIII, han desaparecido y es muy difícil buscar paralelos con los restos materiales que existen en el Maristán.

Uno de los pocos ejemplos que tenemos en la Península Ibérica de una excavación arqueológica en un edificio similar es el de la ceca de Segovia⁷³. En este caso, a diferencia de Granada, se encuentra a las afueras de la ciudad y se caracteriza por ser un edificio de grandes dimensiones, con cierto carácter hermético y seguro, articulado entorno a un patio central. Destaca la existencia de una gran nave destinada a la fundición y libranza, el edificio de volantes y el de máquinas. Al otro lado de los canales derivados del río Eresma se construyeron las salas de recocho y blanqueamiento, además del conocido como ingenio chico⁷⁴. A diferencia de Granada, se trata de un sistema de acuñación hidráulico importado a finales del siglo XVI del Centro de Europa. El edificio específico para la fundición se construyó en 1607⁷⁵ y los hornos tradicionales fueron sustituidos en el siglo XVIII de modo que no quedan restos para compararlos con los que tenemos en Granada.

⁷² AHMGR, 1685, Visita a la Real Casa de la Moneda de Granada, C.01929.0051. Citado en GARZÓN, M., *passim*

⁷³ GROMA, Estudio de Arqueología y Patrimonio, “Intervención arqueológica en la Casa de Moneda de Segovia”, en *XV Congreso Nacional de Numismática*, Madrid 2016, pp. 1239-1256

⁷⁴ *Ibidem*, p. 1240

⁷⁵ *Ibidem*, p.1242

En nuestro caso la excavación permitió reinterpretar las estructuras de combustión de la crujía Este, datadas inicialmente como de época contemporánea, como los restos de los hornos de fundición del metal para producir los lingotes, rieles y cospeles. Su construcción se produjo previa demolición de tres celdas del hospital nazarí para construir una nave de trabajo más amplia, con dos pilares interiores, un suelo empedrado de trabajo y resto de varias vasijas de agua para enfriar el metal. Los hornos se ubicaron en el pórtico para garantizar la extracción de humos directamente al patio. El horno 1 es el que se sitúa más al sur, tiene un diámetro de 1,50 m, de planta circular, con solera de ladrillo en hiladas, rosca perimetral de medios ladrillos, con una potencia de 0,20 m, tomados con arcilla rojiza, y con la boca de acceso a la cámara de combustión por el lado Este. Está formada por una rampa empedrada de planta cónica que desciende y la entrada queda delimitada por los restos de dos pilares de piedra, lo mismo que el umbral, formado también por una losa. Conserva un alzado máximo de 40 cm. Está asociado al empedrado y la tinaja que definitivamente no se corresponden con la fase del almacén de vinos tal como se ha venido manteniendo desde los años 80, si no a las salas de fundición y hornos de la Casa de la Moneda.

Al norte existe otro horno, de idénticas características, con un diámetro de 1,50 m, montado sobre los restos de la atarjea nazarí que discurría por el centro de la galería, y dos pequeñas piletas, en donde quedan las huellas de recipientes de barro, que están en relación con el proceso de enfriamiento del metal.

Ambas estructuras son las salas de combustión y en la parte superior es donde se colocarían los recipientes de fundición y los crisoles para obtener la aleación necesaria como paso previo a la formalización de las láminas o cospeles que serán acuñados a martillo, recortados y blanqueados en un proceso complejo.

En la esquina suroeste del patio, junto a los hornos descritos, excavamos restos de un suelo de ladrillo con huellas de fuego y cenizas, que interpretamos como la zona del proceso de “blanqueo de la moneda”, que se hacía sobre capas de cenizas. Era un espacio abierto para controlar el humo y el calor de todo este proceso “recociendo” la moneda a una temperatura baja con el objeto de eliminar las impurezas que pudieran quedar.

En la crujía oeste apreciamos otra reforma similar: demolición de dos estancias del hospital, y sustitución de los muros de fachada por un gran vano con columna de piedra central. Esta transformación no podemos asociarla de forma clara a ningún de los procesos

productivos pero dada la cantidad de acuñadores que aún había a finales del siglo XVII es evidente que era necesario la existencia de salas amplias para el trabajo que se HACÍA manualmente. En la planta alta del pórtico sur, en la gran sala del hospital, se encontraba la “sala del tesoro”, espacio de especial relevancia, porque era el lugar donde se pesaba y legalizaba la moneda producida. La presencia de dos escudos reales, uno de Carlos V y otro de Felipe II, avalan esta interpretación. También el hecho de que en la sala oriental se conserve una extraña alacena que podría haber sido la caja para la custodia de alguno de los pesos o balanzas. Las descripciones de los visitantes son muy ilustrativas, especialmente la última de la que tenemos constancia, de 1685:

“en la ciudad de granada a once días del mes de octubre de mis seiscientos y ochenta y cinco años, los srs. Don Martín veinticuatro y Salvador de Morales jurado de esta ciudad y sus causas, comisarios para la visita de la casa de la moneda desta dicha ciudad fueron en su persona de su obligación a hacer visita de la dicha casa de moneda en compañía del presente Sr. Manuel de la Blanca, portero desta ciudad y de Diego Martín ministro ,y habiendo llegado a ella con dichos ministros con vara alta de justicia y se entro en dicha casa para que avisaran como dichos caballeros, comisarios, venían a hacer dicha visita los quales volvieron. Y. Con ellos don Blas del Castillo y Arias vecino desta ciudad y asentista que dijo ser de dicha casa de la moneda y fabrica que en ella se esta haciendo, a el qual se le dijo a lo que se benia ya habiendo entrado en dicha casa en la forma referida se hizo dicha visita en la forma siguientes:

Subiose a la **sala principal del despacho donde están las mesas, el peso y pesas** para el y entrego del cobre y moneda que se recibe y entrega en dicha casa, y por dichos cavalleros comisarios se le preguntó al dicho don Blas del Castillo Arias que que suma es la que se esta labrando en dicha casa con que orden y por cuenta de quien. Y que oficiales, balanzario y demás personas ay en ella. Y el general dijo que la moneda que se está labrando en dicha casa es de vellón de a dos maravedís cada una, que llaman ochavos, y los labra en virtud de asiento que hizo con su majestad que Dios guarde, que fue encargarse//de la labor de ochocientos mil maravedís en conformidad del dineral que para dicho efecto se remitió a su Ilustrisima el señor don Andres de Angulo, del consejo de su majestad, su presidente en esta ciudad y obispo de la ciudad de Segobia, superintendente de la dicha Real Casa de Moneda de bajo de cuya disposizion y ordenes se esta

executando la dicha labor en conformidad del asiento que dicho Don Blas del Castillo hizo con su magestad, cuyo dispaestro (sic) para emprender de Rafael de ortega, secretario de dicha Real casa de la Moneda y que no balençario y la fe forera se fue a la ciudad de Sevilla (...)

E luego en constumbre por dichos cavalleros comisarios se paso a **un quarto que se alló abierto que está dentro dentro de dicha sala del tesoro** de ella que es donde el dicho don Bals del Castillo dijo ay hasta dosçientos reales y hasta sesenta y ochenta arrobas de cobre viejo, y habiendo entrado en dicho aposento se sacaron del quatro espuestas de a cincuenta reales cada una de dicha fábrica nueva de ,moneda las quales se pesaron y la una peso diez libras y seis onças y la otra diez libras y media, y la otra diez libras y media y la otra diez libras y siete onças.”⁷⁶

Otra reforma de gran importancia llevada a cabo a finales del siglo XVI afectó a la planta superior. La galería tiene una altura que excede las proporciones habituales en la arquitectura nazarí. El hecho de que los pilares de ladrillo conservados estuvieran rematados con las zapatas originales, tipológicamente similares a las del Corral del Carbón, llevó a plantear la posibilidad de que este hecho se trataba de una singularidad del Maristán. Sin embargo, el análisis paramental ha demostrado que en un momento no determinado de la segunda mitad del siglo XVI la cubierta nazarí fue eliminada y toda la planta superior fue recrecida en altura. Este hecho también afectó a los pilares, donde se han identificado una serie de mechinales para la instalación de andamiajes para hacer esta operación, y una discontinuidad muy clara que muestra el recrecido del último tramo, donde de nuevo fueron recolocadas las zapatas del siglo XIV y la viga. En los paramentos se reconoce la línea de corte o demolición de la fábrica de tapial rojizo nazarí y un recrecido con otro de argamasa completamente diferente (más terroso, de color marrón grisáceo y menos compacto) entre machones de ladrillo.

Esta sustitución de la cubierta ha sido relacionada con la explosión de la casa del polvorín del tajo de San Pedro, producida en 1590⁷⁷, pero creemos que se produjo con anterioridad a este hecho: en la visita de 1585 se anotan importantes desperfectos en la fábrica

⁷⁶ AHMGR. 1685. Visita a la Real Casa de la Moneda de Granada, C.01929.0051

⁷⁷ GARCÍA GRANADOS, J.A., GIRÓN IRUESTE, F., SALVATIERRA CUENCA, V., *El Maristán...*, obr.cit., p. 52

del edificio “*abrá quinze años que se reparó un pedaço*”⁷⁸ y en la declaración de Lope Fustero, escribano de la casa de la moneda, dice que “*la dicha casa tiene agora de presenta necesidad de reparos dixo que si porque los texados de la dicha casa de la moneda parte dellos están hundidos y maltratados y a causa dello se llueve y demás de eso algunas paredes que ay tienen necesidad de reparo y el agua y alberca de la dicha casa está ansi mismo maltratada y el desagadero della ciego*”⁷⁹

Todo esto hace especialmente singular los restos que se han conservado de este periodo y que sin duda perduraron condicionando la ocupación posterior, tanto en la fase de almacén de vinos como de acuartelamiento/prisión. Solamente la demolición de 1843 cambió definitivamente estructuras fundamentales del edificio

4.4.- De la Casa de la Moneda a casa de vecinos.

La decadencia de la Casa de la Moneda llevó a su clausura a partir de una fecha imprecisa con posterioridad a 1685, fecha de la última emisión conocida. El proceso de transformación de edificio en almacén de vinos, casa de vecinos e incluso prisión, ya han sido mencionados anteriormente. Sin embargo, el siguiente hito que ha dejado una fuerte presencia en el registro arqueológico es el proceso de demolición de 1843 y su posterior reconstrucción. A este momento pertenecen cambios sustanciales como son una variación de la alineación de la fachada oeste, que se hace con el objeto de ensanchar la c/ Bañuelo, provocando que la planta actual sea trapezoidal, y la división parcelaria en dos fincas, la eliminación de las escaleras de las esquinas y una nueva reordenación de los espacios habitables, invadiendo los pórticos y las esquinas meridionales del patio que se ocupan con nuevos cuerpos de fábrica que hacen que su estructura fuera haciéndose cada vez más compleja. Los procesos de demolición y reconstrucción provocaron el recrecido de la cota interior y, consecuentemente, también de los muros perimetrales de la alberca que aún era visible en el siglo XVIII.

5.- PERSPECTIVAS DE FUTURO PARA LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL MARISTÁN.

⁷⁸ AHMGR, 1585. Visita a la Real Casa de la Moneda de Granada, C.01929.0020

⁷⁹ Ibidem

FUENTES;

AHMGR., 1528. Visita a las casas que tiene derecho de agua de la acequia de Axares..C.03523.004

AHMGR. 1585. Visita a la Real Casa de la Moneda de Granada, C.01929.0020

AHMGR.1661, Visita a la Real Casa de la Moneda de Granada, C.01929.0039

AHMGR. 1685. Visita a la Real Casa de la Moneda de Granada, C.01929.0051

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

ACIEN ALMANSA, M., “Inscripción conmemorativa de la construcción de un Maristán”, *Arte islámico en Granada. Propuesta para un museo de la Alhambra*, Granada, 1995.

ALCALÁ-GALIANO LINARES, M^a.J., *Memoria fina: intervención arqueológica puntual 2006. El Maristán de Granada*, Delegación Provincial de Cultura, 2007, inédito.

ALCALÁ-GALIANO LINARES, M^a.J., *Ejecución de dos catas arqueológicas (pórtico sur). Intervención arqueológica preventiva de apoyo al proyecto de consolidación y restauración*, Delegación Provincial de Cultura, 2017, inédito.

ALMAGRO, A., y ORIHUELA, A., “El Maristán nazarí de Granada. Análisis del edificio y una propuesta para su recuperación”, *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora de las Angustias*, 10, Granada, pp. 80-109.

ÁLVAREZ GARCÍA, J.J. y MORENO LEÓN, E., *Informe preliminar de la actuación arqueológica de apoyo a la restauración y consolidación del Maristán (Granada)*, Delegación de Cultura en Granada, 1996, inédito.

CAMPOS SÁNCHEZ, A., “Ibn al-Jatib. Pandemia y confinamiento en la Granada de 1348”, *Actualidad Médica*, T.105, n°809, 2020, pp 62-65

CASADO MILLÁN, P., MORENO ONORATO, A., MOLTALVO CAMPOS, R., RODRÍGUEZ RUA, J.J., ROSALES ROMERO, J., RIQUELME CANTAL, J.A., RODRÍGUEZ ARIZA, M.O., “Memoria preliminar sobre la intervención arqueológica de urgencia efectuada en los solares n°76 y 78 de la calle San Juan de los Reyes, n°11 de la calle Espino y n°7 de la calle Candil, agrupados bajo la denominación de Tejidos Casares (Barrio

del Albaicín, Granada), *Anuario Arqueológico de Andalucía 1992/III*, Cádiz, 1995, pp. 288-299

CASILLAS ROLLÓN, A., “Medina del Campo 1497: análisis de la reforma monetaria de los Reyes Católicos”, en MUÑOZ SERRULLA, M.T.,(Coord.), *Estudios de Historia Monetaria (II), Ab initio*, Núm. Extraord. 2 (2012), pp. 57-89, disponible en www.ab-initio.es [consultado 16/08/2020]

CEVIDANES PEDRAJAS, S., y ALCALÁ-GALIANO LINARES, M^a.J., *Informe de la intervención arqueológica de urgencia: Maristán de Granada (GR.GR.001/A.167). Fase II*, Delegación de Cultura en Granada, 1999, inédito

GAILHABAUD, J., *L'Architecture du V au XVII siècle et les arts qui en dependent*, Tomo III, Paris, 1858.

GARCÍA GRANADOS, J.A., “La primera cerca medieval de Granada. Análisis historiográfico”, *Arqueología y Territorio medieval*, 3, Jaén, 1996, pp.91-147

GARCÍA GRANADOS, J.A., GIRÓN IRUESTE, F., SALVATIERRA CUENCA, V., , *El Maristán de Granada. Un hospital islámico*, 1989, Granada: Asociación Española de Neuropsiquiatría.

GARCÍA GRANADOS, J.A., y SALVATIERRA CUENCA, V., “Un edificio “rehabilitado” en el siglo XIV. El Maristán de Granada”, *Homenaje a Manuel Ocaña Jiménez*, Córdoba, 1990, pp.107-119.

GARCÍA SÁNCHEZ, E., “La ciencia en la Granada islámica” [<https://www.eea.csic.es/divulgacion/la-ciencia-en-la-granada-islamica/>] consultado 25/05/2023

GARZÓN PAREJA, M., *La Real Casa de la Moneda de Granada*, Granada, 1970.

GIRÓN IRUESTE, F., “En torno al Maristán (Hospital árabe) de Granada”, *Asclepio*, 1978-1979, pp. 223-231.

GIRÓN IRUESTE, F., “Los hospitales en la España Islámica”, *Jano*, vol. XXX, n°711, n°3, Medicina y humanidades, 1986, pp.69-78.

GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M., *Monumentos romanos y visigóticos de Granada*, Granada, 1890, ed. Facsímil, Universidad de Granada, 1988

GROMA, Estudio de Arqueología y Patrimonio, “Intervención arqueológica en la Casa de Moneda de Segovia”, en *XV Congreso Nacional de Numismática*, Madrid 2016, pp. 1239-1256

HUICI MIRANDA, A., *Historia política del imperio almohade*, Tetuán, 1956 [ed. facsímil, UGR, 2000], p.199-204

HUICI MIRANDA, A., *Ibn Idari: Bayan al-Mugrib. Nuevos fragmentos almorávides y almohades*, Valencia 1963.

KALAITZIDOU, M., “La lápida fundacional del Maristán de Granada”, *Pieza del mes en el Museo de la Alhambra*, 2012.

LUQUE MORENO, J., *Granada en el siglo XVI. Testimonio de una época*, Granada: Universidad de Granada, 2013

MALPICA CUELLO, A., “El complejo hidráulico de los Albercones”, *Cuadernos de la Alhambra*, 27, 1992, pp.65-102.

MARTÍN GARCÍA, M., y GARCÍA GRANADOS, J.A., “El Martistán de Granada tras el hallazgo de sus restos”, *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, XVI, 1984, pp.7-55

MORENO TRUJILLO, M.A., *La memoria de la ciudad: el primer libro de actas del cabildo de Granada (1497-1502)*, Granada: Ayuntamiento de Granada, 2005.

MÜNZER, J., *Viaje por España y Portugal en los años 1495 y 1495*, versión de Julio PUYOL, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 1923

NAVARRO PALAZÓN, J., RODRÍGUEZ AGUILERA, A., y JIMÉNEZ CASTILLO, P., “Resultados de la excavación en c/ San Juan de los Reyes nº68-74, Granada”, *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2016, en prensa.

ORIHUELA, A., “Granada, entre ziríes y nazaríes”, en *Arte y culturas de al-Andalus. El poder de la Alhambra*, Madrid, 2013, pp.47-57.

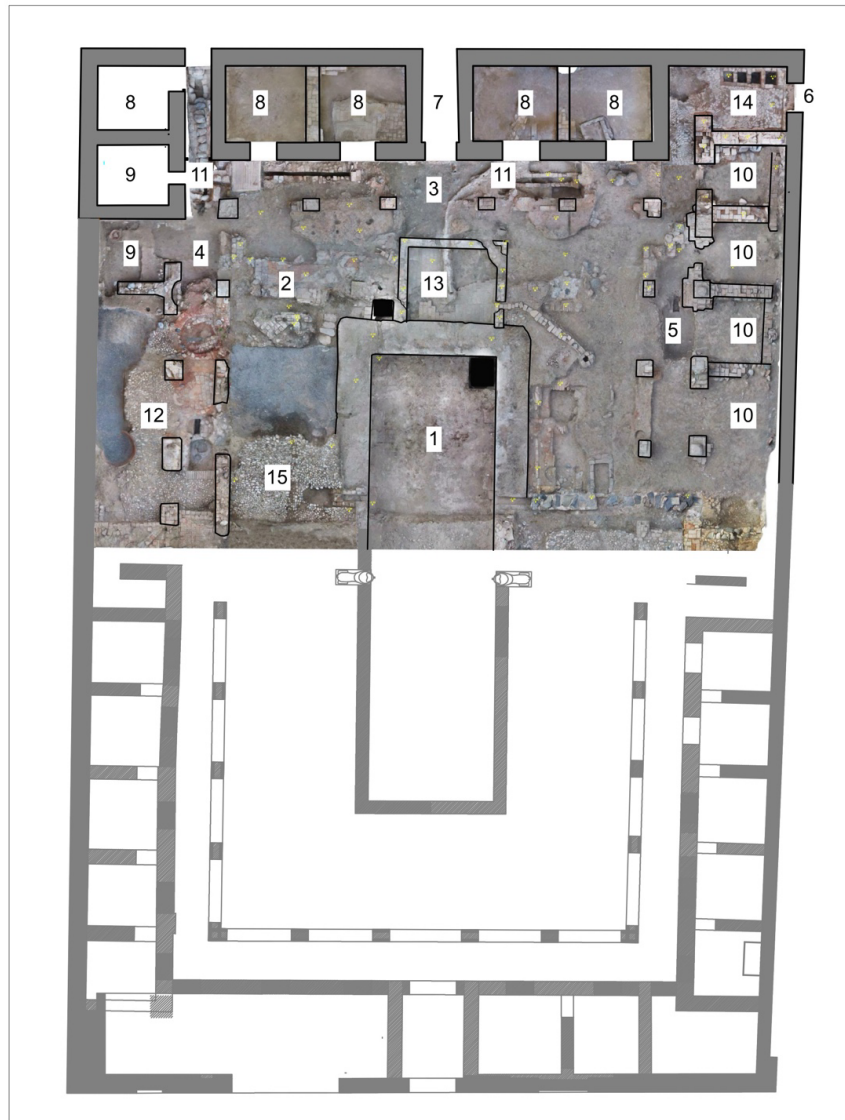
PAVÓN MALDONADO, B., “Corachas hispanomusulmanas: ensayo semántico arqueológico”, *al-Qantara*, vol.7. 1, 1986, pp.331-382

PELÁEZ ROVIRA, A., “El Maristán de Granada al servicio del poder nazarí: el uso político de la caridad”, en CARBALLERÍA DEBASA, A.A.M. (ED.), *Caridad y compasión en biografías islámicas*, Madrid, 2011, pp.131-170.

- REYES MARTÍNEZ, A., y REYES MARTÍNEZ, E., “Reinterpretación del trazado de la coracha zirí de Granada a la luz de nuevos datos arqueológicos”, en NAVARRO PALAZÓN, J., GARCÍA PULIDO, L. (eds.), *Defensive Architecture of the mediterranean*, vol. X, UGR, UPV, PAG, 2020, pp. 181-188.
- RODRÍGUEZ AGUILERA, A., BORDES GARCÍA, S., DE LA REVILLA NEGRO, L., “Excavación arqueológica de urgencia “cuesta de la victoria nº11”, Albaicín, Granada”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 1999/III-1*, pp.169-174.
- RODRÍGUEZ AGUILERA, A., ALEMÁN AGUILERA, I., GARCÍA-CONSUEGRA FLORES, J., MORCILLO MATILLAS, J. “Actividad arqueológica preventiva mediante sondeos en la casa de Hernando de Zafra (c/San Juan de los Reyes 46 y c/ Zafra 5), Granada”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 2004-I*, Córdoba, 2009, pp.1305-1321
- SALMERÓN, P., CAMPOS, F., GARZÓN, D., y PÉREZ, R., “El Maristán de Granada. Recuperación de un monumento en una difícil encrucijada”, *Cuadernos de la Alhambra*, nº49, 2020, pp.75-95.
- SALVATIERRA CUENCA, V., y GARCÍA GRANADOS, J.A., “Excavaciones en el Maristán de Granada. Campaña de 1985”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/1985*, II, Sevilla, 1987, pp.447-452.
- SALVATIERRA CUENCA, V., y GARCÍA GRANADOS, J.A., “Tercera campaña de excavaciones en el Maristán de Granada.1987”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/1987*, II, Sevilla, 1990, pp.367-370.
- SECO DE LUCENA, L., “Acerca de la Qawraya de la Alcazaba vieja de Granada”, *al-Andalus* , 33, 1968, pp.197-203.
- SECO DE LUCENA, L., *la Granada nazari del siglo XV*, Granada, 1975
- SZMOLKA CLARES, J., *Epistolario del Conde de Tendilla (1504-1506)*, Edición y transcripción MORNEO TRUJILLO, M.A., OSORIO PÉREZ, M.J., Granada, 2015
- TORRES, J., “España. Cecas medievales y modernas del Reino de Castilla. Un repaso bibliográfico”, *I luoghi della moneta. Le sedi delle zecche dall’Antichità all’Età Moderna*, Milan, 2001, pp.287-
- TORRES, J., “Obreros, monederos y Casas de Moneda. Reino de Castilla. Siglos XIII-XV”, *Anuario de Estudios Medievales*, 41/2, julio-diciembre 2011, pp. 673-698

TORRES BALBÁS, L., “El Maristán de Granada”, *al-Andalus*, IX, 1944, pp.481-498.

VALENZUELA CANDELARIO, J., “Los leprosos de Granada en la ciudad de frontera. Expolio, desamparo y cristianización. La hospitalidad de San Lázaro (1496-1526)”, *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, nº29, 2017, pp.55-88.



1:Alberca s.XIV. 2:Pavimento de patio s. XIV. 3:Pórtico sur. 4:Pórtico este. 5: Pórtico oeste. 6: Puerta c/ Bañuelo. 7: Pasillo de acceso al jardín-huerto. 8: Celdas de la crujía sur. s. XIV. 9: Celdas de la crujía este. s. XIV. 10: Celdas de la crujía oeste. s. XIV. 11: Atarjeas de saneamiento s. XIV. 12: Sala de hornos. Casa de la Moneda. s. XVI. 13.- Pileta ss. XVI-XVII. 14: Letrinas s. XVI-XVIII. 15:Empedrado s. XVIII